

REÍRME CONTIGO, NUNCA DE TI



2012 CONTIGO
AVANZAMOS

 Gobierno
de Navarra

REÍRME CONTIGO, NUNCA DE TI

CAMPAÑA PARA LA MEJORA DE LA CONVIVENCIA
EN INFANTIL Y PRIMARIA (CURSO 2008-2009)



Título:

Reírme contigo, nunca de ti.

Autores de los cuentos:

Javier Izcue, Pilar Ayerra, Patxi Sanjuán, Gabi Goia,
Joserra López, Leonor Pérez, Ane González

Orientación didáctica:

Patxi Sanjuán, Cristina Satrústegui

© Gobierno de Navarra. Departamento de Educación

1ª edición, 1ª impresión (2008)

Ilustraciones:

Beatriz Menéndez

Impresión: Ona Industria Gráfica

D.L.: NA-3813-2008

PRESENTACIÓN

El Departamento de Educación del Gobierno de Navarra tiene como objetivo preferente la mejora sistemática de la convivencia en los centros educativos de la Comunidad. En este sentido, potencia y apoya la labor del profesorado y lanza anualmente una campaña dirigida a los distintos miembros de la comunidad educativa.

Este año nos dirigimos a los centros de Infantil y Primaria y presentamos un cuento para cada nivel educativo con sus respectivas pautas metodológicas. Estamos seguros de que los maestros y maestras adaptarán a la realidad distinta y cambiante de su aula y grupo estas historias de tal forma que, compartiendo objetivos, los trabajos tendrán muy distintos desarrollos, todos ellos ricos y potenciadores de esa convivencia positiva en la que ir desarrollando las competencias social y ciudadana y de autonomía y desarrollo personal. Sabemos de la importancia del trabajo diario del profesorado, tenemos claro que enseñar a convivir no se hace sólo a través de campañas y que la convivencia se aprende básicamente conviviendo, en nuestro caso en el día a día de los centros, por esta razón entendemos este material como algo más de lo que el profesorado elabora, prepara y lleva a cabo. Ánimo en esta tarea de alto nivel profesional, contamos con vosotros y vosotras y nos ponemos a vuestra disposición.

CARLOS PÉREZ-NIEVAS LÓPEZ DE GOICOECHEA
Consejero de Educación



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	9
ELEMENTOS DE TRABAJO	10
CARACTERÍSTICAS DE LOS TEXTOS.....	11
FORMA DE TRABAJAR LOS TEXTOS	12
POSIBLES FICHAS DE TRABAJO.....	20
CUENTOS.....	23
PRIMERO DE INFANTIL	
La mano derecha y la mano izquierda.....	24
SEGUNDO DE INFANTIL	
Beltzi y Blanc.....	26
TERCERO DE INFANTIL	
Por qué llora el sauce, por qué	29
PRIMERO DE PRIMARIA	
Irene	32
SEGUNDO DE PRIMARIA	
La carta de Raquel	35
TERCERO DE PRIMARIA	
Mikeltxo.....	37
CUARTO DE PRIMARIA	
Abuelita.....	39
QUINTO DE PRIMARIA	
Jugando al baloncesto.....	41
SEXTO DE PRIMARIA	
La cárcel de los libros.....	43

1. INTRODUCCIÓN

El Departamento de Educación lanza una campaña anual para la mejora de la convivencia en los centros educativos. La primera campaña quiso afrontar un problema que en aquel momento preocupaba a la sociedad. Se llamó "Quítate la venda" y fue una campaña reactiva ante el fenómeno *bullying* que, como decimos, generaba entonces gran inquietud social. Se dirigió a toda la población escolar, sin distinción de edades o niveles. El acoso escolar sigue trabajándose en los centros y ya se han incorporado actividades y estructuras preventivas y, aunque desgraciadamente siguen dándose casos, estos son afrontados más rápida y eficazmente por los centros.

La segunda campaña se lanzó, de manera más proactiva, a toda la comunidad educativa y contenía mensajes para padres y madres, mensajes para profesores y profesoras y mensajes para los chicos y chicas. Se dirigió básicamente a los últimos cursos de Primaria y primeros de Secundaria.

Los materiales producidos para aquellas campañas siguen siendo utilizados por los centros educativos y se pueden solicitar en el Departamento de Educación.

Dirigimos esta tercera campaña de mejora de la convivencia a Primaria e Infantil. Queremos potenciar el pensamiento causal, consecuencial, en perspectiva, de medios-fin y, más especialmente, el pensamiento alternativo (*Enseñar a convivir no es tan difícil*, Manuel Segura) en la resolución de los conflictos. Es necesario que nuestros chicos y chicas sepan buscar soluciones diversas e imaginativas a los conflictos que se les presentan. Soluciones que desde la empatía conviertan en innecesarias y reprobables las vías violentas, sean éstas las que sean.

Contamos en esta tarea con el convencimiento y la colaboración de nuestros compañeros, maestras y maestros. Contamos también con las familias, padres y madres, cada vez más posicionados a favor de la convivencia positiva.

Finalmente, queremos expresar nuestro agradecimiento a Javier Izcue, Pilar Ayerra, Patxi Sanjuán, Gabi Goia, Joserra López, Leonor Pérez y Ane González por haber puesto a nuestro servicio su desinteresado talento para la redacción de los cuentos que publicamos.

2. ELEMENTOS DE TRABAJO

Junto con este cuaderno de material **fotocopiable**, editamos también:

- Un póster para cada aula de Primaria e Infantil.
- Se sugiere que, acompañando a esta campaña, los centros educativos, en coordinación con las APYMAS, trabajen el tema de la convivencia en sus centros con los padres y madres.

Al final de la campaña los centros educativos pueden enviar a la Asesoría para la Convivencia (Departamento de Educación, Santo Domingo s/n, 31001, Pamplona) las mejores terminaciones que sus grupos creen para los cuentos, con los cinco mejores trabajos de cada cuento se elaborará un folleto que se distribuirá entre los colegios participantes.



3. CARACTERÍSTICAS DE LOS TEXTOS

Se presenta una propuesta para cada edad (un cuento por curso). El objetivo es que las alumnas y los alumnos se posicionen favorablemente hacia la búsqueda de soluciones positivas para todos. Para esto deben analizar los cuentos y, en los casos de Infantil, buscar entre todos alternativas mejores a los desenlaces. En Primaria, además de pensar esas alternativas, de forma individual y en grupo, deberán escribir también un final alternativo a su cuento.

Se ha intentado que los cuentos sean asequibles para las criaturas de las diversas edades. Sin embargo, es la maestra o el maestro del grupo quien va a llevar a cabo la última adaptación.

Cada texto propuesto puede tener en su final alguna de estas características insatisfactorias:

- Es un final no aceptable socialmente.
- Es un final negativo para alguna de las partes.
- El final genera sufrimiento.
- Es un final violento.
- Es un final impuesto por la fuerza.
- El final no es satisfactorio o justo para alguno de los personajes.



4. FORMAS DE TRABAJAR LOS TEXTOS

Antes de comenzar hemos de decir que cada profesional conoce a su clase y por tanto valorará también la posibilidad o no de llevar a cabo este sistema.

Esto únicamente es una orientación; cada aula es un mundo y los diferentes niveles madurativos de las criaturas nos van a marcar la pauta. Cada maestro, cada maestra concretará el trabajo de la forma que considere más adecuada.

4.1. INFANTIL

Se trabajarán los cuentos como habitualmente se hace en clase.

INFANTIL 1. 3-4 AÑOS. LA MANO DERECHA Y LA MANO IZQUIERDA

Temas que podemos trabajar con este cuento:

- Colaboración entre iguales.
- Normas de cortesía en la mesa.
- Coordinación corporal.
- Necesidad de ponernos de acuerdo.
- Resolución de conflictos buscando que las partes ganen (tú ganas, yo gano).
- Podemos ser zurdos o diestros.
- Derecha e izquierda.
- Sentimientos.
- Reírme contigo, nunca de ti.

★ ALGUNAS IDEAS PARA LA MAESTRA O EL MAESTRO:

- Los chicos y chicas pueden hablar de los cinco dedos... trabajan en equipo, tienen un nombre, se ayudan...
- Buscar una solución para que las tres estén contentas: ¿Cómo pueden volverse amigas después del enfado con Tripita? ¿Cómo se siente Tripita? ¿Y las dos manos?
- ¿Cómo podrían haberse puesto de acuerdo antes? ¿Qué deberían haber decidido?
- ¿Qué cosas solemos hacer con las dos manos? ¿Qué pasaría si cada mano hiciera lo que quiere?
- Situaciones en las que nos tenemos que poner de acuerdo.

Temas que podemos trabajar con este cuento:

- Justicia o venganza.
- Solución alternativa de problemas. ¿Cómo defendernos de situaciones injustas sin hacer injusticias?
- Igualdad de derechos aunque haya desigualdad de poder.
- Necesidad de ponernos de acuerdo.
- Resolución de conflictos buscando que las partes ganen (tú ganas, yo gano).
- Sentimientos.
- Reírme contigo, nunca de ti.

★ ALGUNAS IDEAS PARA LA MAESTRA O EL MAESTRO:

- Buscar una solución para que todos estén contentos. ¿Cómo pueden volverse amigos después de las cosas que se han hecho?
- Fomentar un diálogo con las siguientes preguntas o parecidas:
 - a. ¿Cuáles son los personajes del cuento?
 - b. ¿Qué hace Beltzi?, ¿qué os parece?, ¿cómo se siente?
 - c. ¿Qué hace Blanc?, ¿qué os parece?, ¿cómo se siente?
 - d. ¿Qué hace la yegua Pedrita?, ¿qué os parece?
 - e. Cuando nos hacen mal, ¿qué debemos hacer?, ¿si nos pegan pegamos?, ¿qué otras soluciones se nos ocurren?, ¿creéis que es una solución responder pegando?
 - f. ¿Qué hubieras hecho tú si fueras Beltzi?
- Pensar en situaciones en las que nos tenemos que poner de acuerdo.
- Contemplar la posibilidad de leer el cuento sólo hasta “ahora verás” y que las criaturas lo continúen, primero sin pautas y luego con la pauta de “no hacer daño”, buscando siempre una solución justa.



INFANTIL 3. 5-6 AÑOS. POR QUÉ LLORA EL SAUCE, POR QUÉ

En el cuento se busca una reflexión sobre los siguientes temas:

- La ayuda, el servicio desinteresado.
- Trabajo cooperativo. La necesidad de apoyarnos. El trabajo en equipo.
- Ríos, valles... distancias.
- Búsqueda de soluciones a las dificultades. Pensamiento alternativo.
- La reciprocidad. La gratitud y la ingratitud.
- La importancia de los acuerdos. El compromiso y la palabra dada.
- La empatía: ¿cómo se sentirá la otra persona? La alegría compartida.
- Vida en común. Barrio, ciudad, comunidad...
- Necesidad de buen ambiente de trabajo y de amistad.
- Los sentimientos. Del individuo y del grupo.
- Reírme contigo, nunca de ti.

★ ALGUNAS IDEAS PARA LA MAESTRA O EL MAESTRO:

- Tal vez los niños y niñas no conozcan las características del sauce. No estaría mal que hubieran visto uno, si no es posible en la realidad, en fotografías.
- La manifestación de la alegría. ¿Cómo manifiestan la alegría las hormigas? y ¿cómo manifestamos la alegría en nuestro pueblo o barrio?
- ¿Por qué creéis que no cumplen su palabra?
- ¿Qué le diríais al sauce?
- ¿Qué le diríais a la reina de las hormigas?

El trabajo posterior a la lectura de este cuento puede ser que el cuento continúe. El profesor o profesora puede fomentar que la terminación sea otra.



4.2. PRIMARIA

Forma general de trabajar estos relatos en Primaria:

Primer día:

- Toda la clase lee a la vez. Una persona lee en voz alta y las demás siguen.
- Hacemos una lectura posterior más sosegada y en silencio.
- La profesora o el profesor plantea varias preguntas que susciten el diálogo en clase.
- Los chicos y las chicas escriben un final positivo. Este final positivo será recogido por la profesora para valorarlo como redacción, trabajo hecho para la clase de lengua.

Otro día:

- La profesora o el profesor devuelve los ejercicios ya corregidos, como tenga por costumbre, y les plantea el siguiente trabajo:

Ayer escribisteis un final positivo a nuestro cuento; hoy vamos a dar el final positivo de nuestra clase. Todas y todos escribisteis terminaciones bien bonitas. Recogiendo las ideas de todo el mundo vamos a escribir ahora la terminación de nuestra clase. Nos han dicho que con los mejores trabajos de cada curso publicarán un libro. Lo vamos a hacer de la siguiente manera:

- 1. Formaremos equipos de cinco personas.*
- 2. Cada equipo redactará su propia terminación y nombrará un portavoz. No se trata de que votéis a ver cuál es el que más os gusta sino que redactéis una terminación nueva entre todos y todas.*
- 3. Una vez hemos terminado en nuestro equipo llevaremos el escrito a la asamblea de clase. Para redactar nuestra terminación, sólo podrán hablar las personas portavoces de los equipos. Votaremos entre todos y todas cuál es el que más nos gusta. Podemos escribirlo y colgarlo en la pared de la clase. Podemos posteriormente, de vez en cuando, hacer referencia al cuento “con buen final”.*

PRIMARIA 1. IRENE

Con este relato buscamos una reflexión sobre los siguientes temas:

- Necesidad de ayudarnos.
- Integración de todas las personas, independientemente de sus características.
- Una minusvalía implica a toda la clase.
- Reírme contigo, nunca de ti.



Este relato no está acabado, deben terminarlo los chicos y chicas.

PRIMARIA 2. LA CARTA DE RAQUEL

Con este relato buscamos una reflexión sobre los siguientes temas:

- Necesidad de ayudarnos.
- Integración de todas las personas, independientemente de su procedencia.
- Acogida de las personas en el momento que llegan.
- Generación de estructuras de ayuda entre iguales.
- La participación.
- Comunicación de ideas y sentimientos.
- Necesidad de ir aprendiendo otras lenguas.
- Reírme contigo, nunca de ti.

Este relato no termina, son los chicos y chicas los que deben terminarlo.



PRIMARIA 3. MIKELTXO

En el cuento buscamos una reflexión sobre los siguientes temas:

- El respeto y la dignidad de todas las personas.
- El acoso entre iguales. El desprecio, la burla y la intimidación.
- La solidaridad. La necesidad de apoyarnos y ayudarnos.
- La importancia del buen ambiente y de la amistad.
- La empatía: ¿cómo se sentirá la otra persona? La alegría compartida.
- La marginación, la aceptación de lo diferente.
- Los sentimientos del individuo y del grupo.
- La importancia del diálogo.
- Reírme contigo, nunca de ti.

★ ALGUNAS IDEAS PARA EL MAESTRO O LA MAESTRA:

- ¿Qué le diríais a Mikeltxo?
- ¿Qué diríais a sus compañeros y compañeras?
- ¿Qué diríais a la profesora o profesor?

El trabajo posterior a la lectura consistirá en que el cuento continúe, fomentando una terminación justa.



PRIMARIA 4. ABUELITA

Con este relato buscamos una reflexión sobre los siguientes temas:

- Importancia de contar con todos y todas.
- La empatía: ¿cómo se siente la otra persona?
- Integración de todas las personas, independientemente de su procedencia.
- Respeto a las personas que no son de nuestro entorno o tienen costumbres diferentes.
Necesidad de conocer y respetar otras culturas y usos lingüísticos.
- Generación de estructuras de relación e integración en el alumnado.
- El aislamiento, potenciar la convivencia en los centros.
- Reírme contigo, nunca de ti.

Este relato no termina, son los chicos y chicas los que deben terminarlo y encontrar una solución.

PRIMARIA 5 JUGANDO AL BALONCESTO

Con este relato buscamos una reflexión sobre los siguientes temas:

- Necesidad de ayudarnos.
- Empatía: ¿cómo se sentirá el otro/a?
- Trabajo cooperativo.
- Necesidad de buen ambiente de trabajo y de amistad.
- La discriminación y el aislamiento. Un grupo no está bien si margina a alguno de sus miembros.
- El grupo se enriquece con las aportaciones de todos/as.
- Competencia y competitividad.
- El liderazgo positivo. La justicia.
- Éxito/fracaso compartido.
- Reírme contigo, nunca de ti.

Pedir al alumnado que redacte la historia de manera que lo importante sea la participación de todos y todas, el buen rollo y que todos y todas tengan su sitio.





PRIMARIA 6. LA CÁRCEL DE LIBROS

Con este relato buscamos una reflexión sobre los siguientes temas:

- La comprensión.
- La empatía.
- Los diferentes pensamientos necesarios para la resolución de conflictos (causal, consecuencial, alternativo, de perspectiva y de medios-fin).

1. El relato exige un trabajo de comprensión previo a la lectura, sobre todo en lo que se refiere a la situación insólita de que un adulto escriba una carta a una profesora de Primaria. Este hecho tiene como fundamento poner de relieve la soledad y la incomunicación social del protagonista, como consecuencia de un acoso sufrido en la infancia y adolescencia. Sin embargo, al alumnado de 6º de Primaria esta ficción le puede generar algún problema de comprensión. Por ello, antes de la lectura podemos aclarar que Héctor escribe una carta a una antigua profesora (sin explicar la razón). Como elemento motivador, se les pedirá que descubran el porqué durante la lectura.

2. Antes de la redacción de la carta que se solicita, convendría analizar en grupo el conflicto con la ayuda de preguntas que exigen la aplicación de los distintos tipos de pensamientos al análisis de un conflicto:

- ¿Cuál es el problema? ¿Por qué sucede? En tu opinión, ¿por qué se burlan de Héctor?
- ¿Qué va a pasarle a Héctor en su vida y su trabajo?
- ¿Cómo se defiende Héctor del acoso de sus compañeros y compañeras? ¿Y a ti, qué soluciones se te ocurren?
- Ponte en el lugar de Héctor para valorar cuál es la mejor solución. ¿Cómo crees que se siente? ¿Cómo habrías reaccionado tú?
- ¿Qué crees que debe conseguir y qué ha de hacer para conseguirlo.

Otras cuestiones posibles

- ¿Cuál es la actitud de la profesora en el asunto de los caramelos? ¿Y cuando se ríen de él en clase? ¿Cómo valoras cada una de sus reacciones?
- ¿Consideras oportuna la decisión de la familia de cambiar a su hijo de colegio?

Propuesta de ejercicio

Escribe una carta al protagonista explicándole cómo ves tú su situación. O bien: Responde a Héctor como si fueras el profesor o la profesora.

5. POSIBLES FICHAS DE TRABAJO

FICHA 1

Tu nombre:

Tu clase:

Fecha de hoy:

Título del cuento:

¿Qué personajes aparecen? Haz una lista con una pequeña descripción de los personajes.

¿Cuál es tu opinión sobre este cuento?

¿Conoces algún caso así?

Escribe en este espacio la tarea que te pide tu profesor o profesora.

Nuestros nombres:

He aquí nuestro trabajo:



CUENTOS



LA MANO DERECHA Y LA MANO IZQUIERDA

La mano derecha y la mano izquierda son muy malas amigas. A la mano izquierda le gusta acariciar, pero a la mano derecha le gusta arañar. A la mano derecha le encanta escribir, pero la mano izquierda prefiere tocar el piano. Y no digamos cuando tienen que atar un botón... Así que nunca se ponen de acuerdo y nunca pueden hacer nada bien.

Un día, su amiga Tripita, que vive en el piso de abajo, les invitó a comer espaguetis. Ah, se me olvidaba. A las dos, a la mano izquierda y a la mano derecha les encantan los espaguetis. ¿Y a quién no? Con su tomatito, su queso fundido... Bueno, que nos va a entrar hambre. Pero ya sabéis lo que pasa. Para comer espaguetis son necesarias ambas manos. La mano izquierda tiene que coger la cuchara mientras que la mano derecha tiene que coger el tenedor y dar vueltas a los espaguetis.



La mano izquierda dijo:

—Ni hablar. Esta vez cojo yo el tenedor.

Y la mano derecha dijo:

—¡Ah, sí? Pues entonces yo cojo la cuchara.

Pero la mano derecha no sabía coger la cuchara y la mano izquierda no sabía coger el tenedor. Así que cuando empezaron a comer no había manera y todos los espaguetis se les caían al suelo.

La mano derecha se manchó toda con el tomate y la mano izquierda se cortó con el tenedor y se puso a llorar.

Doña Eripita se enfadó muchísimo y les dijo:

—Nunca más os voy a invitar a comer conmigo.★

JAVIER IZCUE



BELTZI Y BLANC

Es mediodía. El sol está en lo más alto. Como cada mañana, Beltzi, un joven topo, asoma su cabecita por la puerta de su topera en mitad del prado de los caballos. Le gusta muchísimo que, después de trabajar, el sol seque su traje de minero, que es de terciopelo negrísimo.

Pero hoy Blanc, un potro joven, ha decidido gastarle una broma pesada. Cuando ve que la naricilla de Beltzi va asomando por la puerta, ¡zas! una boñiga grande como una tarta de tres pisos cae sobre la cabeza del topito. ¡Como lo vean los escarabajos, menudas pelotillas van a hacer con él!

—Venid, venid todos, —relincha Blanc, riéndose con sus dientes blancos y grandes como piezas de ajedrez.

Su madre, la yegua Pedrita, levanta un momento la cabeza pero sigue pastando. Los topos son unos animalitos sin importancia. ¡La hierba está tan jugosa esta primavera! Los demás caballos no dicen nada.



—¿Ah, sí? ¿Con que esas
tenemos? —piensa el topo—.
Ahora verás.

Y toda esa noche,
cruzando su laberinto de
túneles, va cavando agujeros
que oculta con una tapa delgada de hierba, allí
donde sabe que a Blanc le gusta pastar.

Al día siguiente deja una jugosa zanahoria
muy cerca de su topera. Blanc se la come. Cada



vez está más cerca. Y ahora deja una manzana gordita junto a un agujero escondido. Cuando la ve Blanc se echa a correr. No sea que otro potro se la coma.

De pronto se oye un crujido tremendo.

—¡Ay, mi pobre pata!—chilla Blanc a gritos.

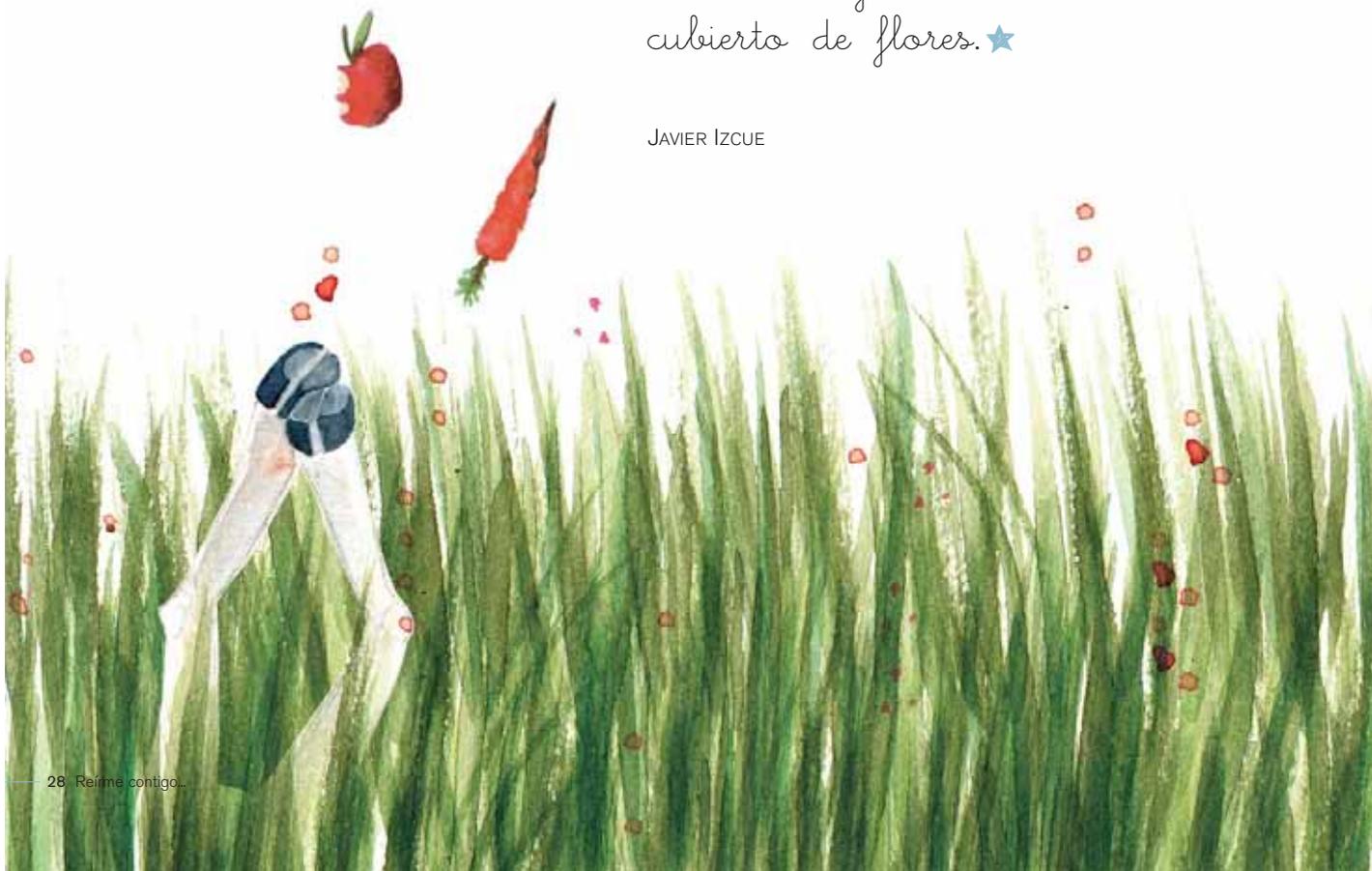
Se ha roto una pata.

Desde su topera, Beltzi, limpiándose los bigotes, lo ve todo.

—¿Qué? ¿Te duele? Pues no es la primera vez que metes la pata...

Es mediodía. El sol hace que el prado brille como si fuera un mantel cubierto de flores.★

JAVIER IZCUE



POR QUÉ LLORA EL SAUCE, POR QUÉ

Al otro lado del río, crecían unas fresas gorditas y rojas riquísimas.

A este lado del río vivía una pequeña familia de hormigas. Unas diez mil, más o menos, porque cualquiera se para a contarlas.

Doña Romualda, la reina, les preguntó a las hormigas exploradoras:

—¿Por dónde podemos cruzar el río?

—Es imposible —dijeron las exploradoras—. El río nace en las montañas más altas y muere en el océano a mil kilómetros de aquí. Y no hay puente alguno.

El sauce, que estaba lavándose el pelo con champú de avellanas, porque era muy coqueto, les oyó y les dijo:

—No os preocupéis. Subíos todos a mi espalda. Yo os guiaré hasta mi cabello más largo y más delgado y os haré cruzar el río.

—Oh, es maravilloso —dijo la reina.

—Maravilloso —dijeron las diez mil hormigas, más o menos.



Y todas empezaron a mover sus antenas, unas contra otras.

-Pero, a cambio, quiero pedirlos un favor.

-¿Un favor? -dijeron las hormigas soldado-.
¿Qué querrá?

Las hormigas soldados son de armas tomar.

-Me gustaría que me trajerais un traje de musgo. Es que el musgo está muy de moda esta Navidad...

-¿Musgo? -preguntó la reina. Y sus consejeros le dijeron que no había problema.

A las hormigas no les gusta el musgo. Demasiado húmedo.



Las diez mil hormigas, con doña Romualda la reina al frente, se subieron al árbol. El árbol, que era muy coqueto, y siempre estaba mirándose en el espejo del agua, alzó la cabeza y su rama más larga alcanzó la otra orilla.

Las hormigas, unas diez mil más o menos, diez mil una con la reina, cruzaron al otro lado. Se pusieron moradas... no, rojas de tantas fresas que comieron. Tenían la tripa tan llena que se echaron a dormir la siesta al sol. A ninguna le apetecía meterse en la sombra fría a recoger musgo.

Ya nadie se acordó del sauce, ni del acuerdo al que habían llegado.

El sauce, al verlas se puso a llorar y a llorar.

Sauce, sauce llorón, qué solo estás, qué desnudo.★

JAVIER IZCUE

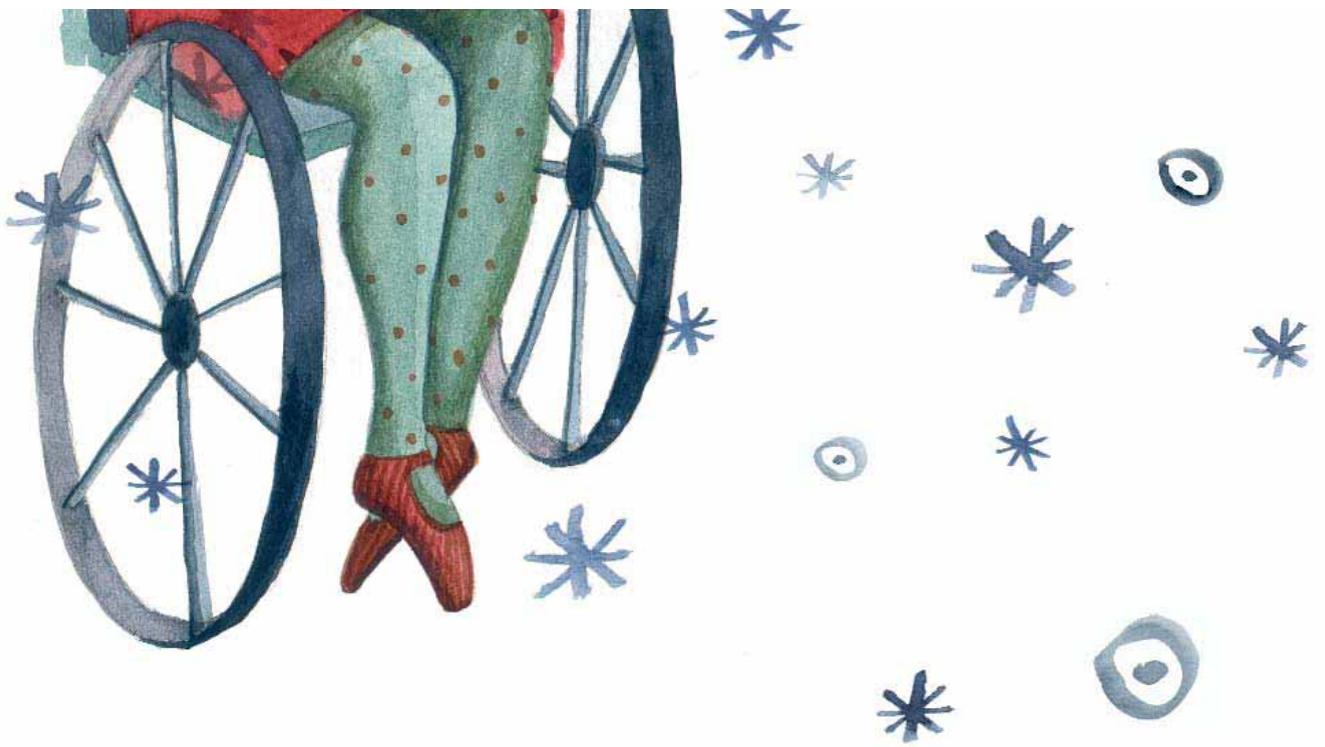


IRENE

Había una vez una escuela que, como todas las escuelas, dormía de noche y alborotaba de día. Al final del otoño llegó una niña nueva. Se llamaba Irene. Tenía 6 años, el pelo rubio, como un limón, y unos ojos claros, vivaces y grandotes. Tan grandotes y abiertos como su sonrisa. Era distinta a todos, muy distinta, tanto que vivía sentada. Sí, sentada. Sentada en una silla con grandes ruedas. No se media con nadie, ni siquiera con Manuel, que era el más bajito, ni iba a la alfombra a leer de rodillas o tumbada, ni se paseaba hasta la papelera para sacar punta a sus lapiceros, y de paso ver de cerca el estuche con luz de Rafa, que su hermano mayor le había traído de Madrid. Hiciéramos lo que hiciéramos, ella siempre se quedaba allí, tan quietita, en su trono, ante la mesa enorme que hubo que ponerle, porque su silla no cabía en nuestros pupitres.

Una mañana, Cristina, la curiosona de la clase, le preguntó:

—Oye, ¿alguna vez has andado bien?



—Yo no me acuerdo —contestó Irene con su sonrisa de siempre—. Mi madre me cuenta que hasta los tres años andaba y corría igual que todos los niños de mi plaza. Pero tuve mucha fiebre y mis piernas se secaron.

—Las piernas no se secan. Se secan las plantas —corrigió el listillo de Fran—. ¡Eso es una tontería! Igual es que estuviste en la cama mucho rato y se te olvidó andar. ¡Como eras tan pequeña...!

A todos nos encantaba hablar con ella, porque nos contaba muchas cosas de la granja que su abuelo tenía en el pueblo. Y también porque era un poco maga: cada día nos sorprendía con nuevos juegos de mesa, “de dados a dados y tiro porque son cuadrados”, y trucos



de magia que había aprendido. Era muy divertido. Ella misma pintaba los dados, decoraba los cubiletes e inventaba tarjetas con nuestros nombres para sus juegos. Nos hacía sentir importantes. Pero siempre ocurría lo mismo: cuando sonaba el timbre del recreo, parecíamos volvernos medio locos, cogíamos el almuerzo, los abrigos y salíamos atropelladamente en todas direcciones.

Pasábamos todo el tiempo corriendo y jugando. Mientras, Irene nos miraba, siempre sentada. Sola.★

PILAR AYERRA



LA CARTA DE RAQUEL

¡Hola chicos y chicas!

Me llamo Raquel y estoy en segundo. Estoy muy contenta con mi clase. Me gusta trabajar y hacer los deberes. Tengo un montón de maestras y un maestro que es además mi tutor. Se llama José y, a veces, lo veo correr por el parque con su hijo pequeño. Me da mucha risa verlo en chándal corriendo y empujando la silleta. ¡Menuda cara de velocidad la del renacuajo!

En el colegio me lo paso bien. Lo que más me gusta es cuando, después del recreo, formamos corro y contamos cómo nos han ido las cosas. Me gusta porque, a veces, cuando nos hemos enfadado en el patio, podemos resolver nuestros líos. Es como si las palabras se convirtieran en magia cuando nos escuchamos. El profe nos da un cacharro de plástico parecido a un bolo y sólo puede hablar el que tiene esa cosa en la mano, dice que así habla uno y los demás escuchamos. Los martes, después del recreo, nos toca clase de inglés y entonces a mí no me salen las palabras y si tengo algo importante que decir me cuesta un montón poder expresarlo, aunque la profesora tiene mucha paciencia y nos escucha y no se ríe de nosotros ni deja que nadie se ría. Yo prefiero contar mis cosas en castellano porque me salen mejor las palabras.

Hoy me encuentro un poco rara, no me siento bien, creo que es porque no he contado en el corro lo que me preocupaba.

Ayer entró la directora a clase a última hora, venía con una chica y nos dijo que se llamaba Fátima y que iba a venir a nuestra clase.

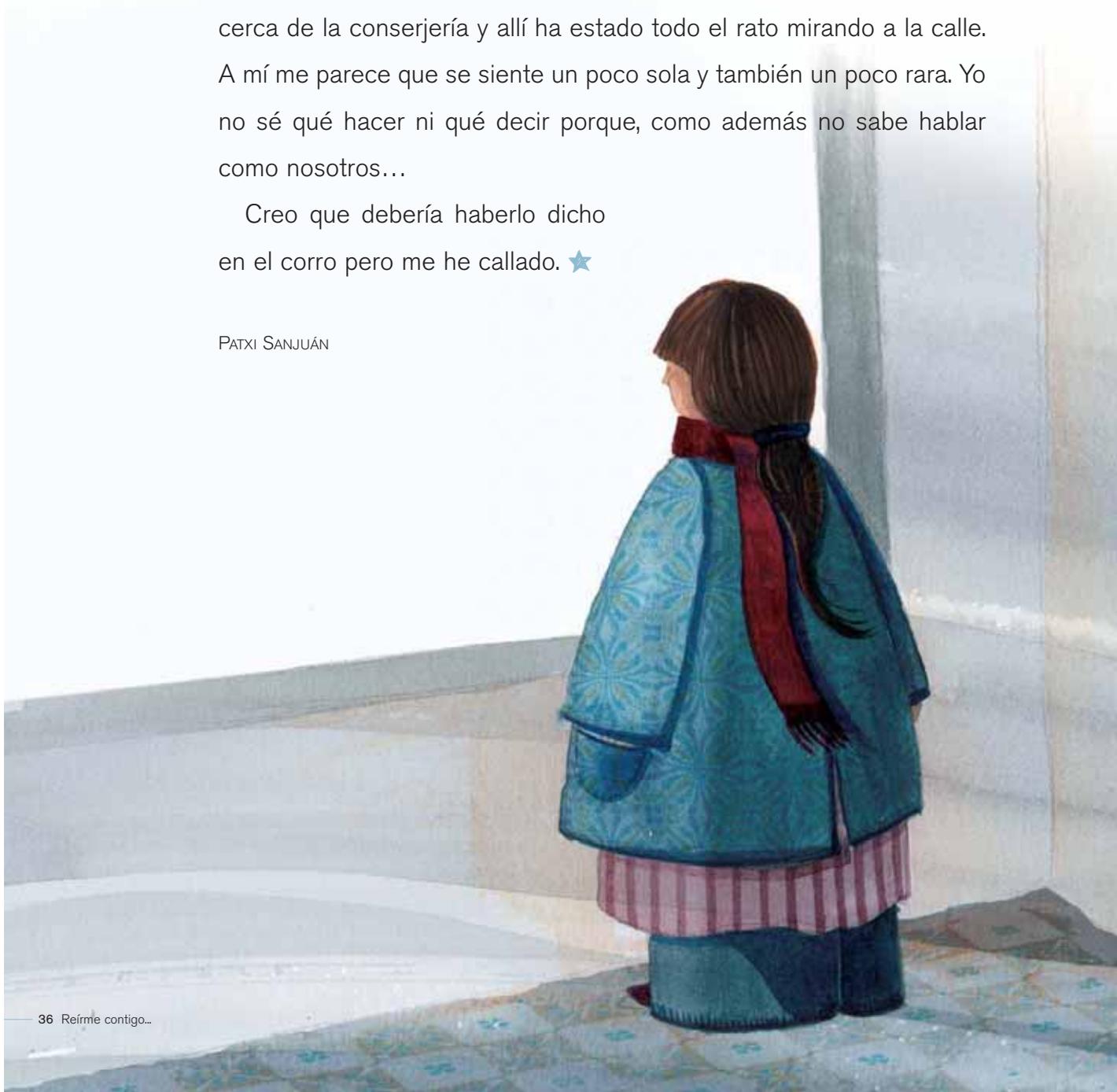
Después vino el conserje y puso una mesa en la parte trasera.

Hoy ha venido esta chica y no ha dicho ni mu. Cuando José le ha preguntado de dónde era, se ha quedado callada y se ha puesto más roja que un pimiento najerano. Lo mismo le ha pasado con Maite, que es la profe que nos da Educación Física.

Cuando hemos salido al patio la chica nueva se ha ido al rincón, cerca de la conserjería y allí ha estado todo el rato mirando a la calle. A mí me parece que se siente un poco sola y también un poco rara. Yo no sé qué hacer ni qué decir porque, como además no sabe hablar como nosotros...

Creo que debería haberlo dicho en el corro pero me he callado. ★

PATXI SANJUÁN



MIKELTXO

Mikeltxo tenía 10 años. Cuando estaba en segundo y la maestra era Nerea, solía contar todas las tardes en clase cuentos e historias maravillosas.

Un día, se sentaron todos en círculo y les preguntó:

–¿Quién de vosotros conoce la historia del elefante Dumbo?
¿Habéis visto esa película?

Algunos la habían visto, pero como muchos no la habían visto y tampoco la conocían, la maestra les empezó a contar:

–Dumbo era un pequeño elefante con unas enormes orejas. Su madre estaba presa en una jaula de un circo lejano y Dumbo se sentía solo. Como no tenía a nadie que le cuidara, lo llevaron a vivir a un circo. Allí no era feliz, vivía triste y casi todos los animales del circo se reían de él: “¡Orejudo! ¡ite tropiezas con tus orejas! Ja, Ja, Ja.”

Todos estaban en silencio, escuchando con atención el cuento. De repente, Mikeltxo se dio cuenta de que los dos niños que estaban junto a él se estaban riendo y que estaban diciendo algo sobre él:

–Mikeltxo se parece a Dumbo.

Al instante Mikeltxo se llevó las manos a las orejas y se las tapó. Le miró a Nerea pero ésta continuó con el cuento sin darse cuenta de nada hasta que finalizó de contarle.



A partir de aquel día la vida de Mikeltxo cambió. Cada mañana, camino de la escuela, Koldo desde la acera de al lado le solía gritar:

–iDuuuuuuuuuuuuumbo, Duuuuuuuuuuuuuumbo!

En el aula no se solían meter con él pero el comedor... ise convirtió en algo odioso!

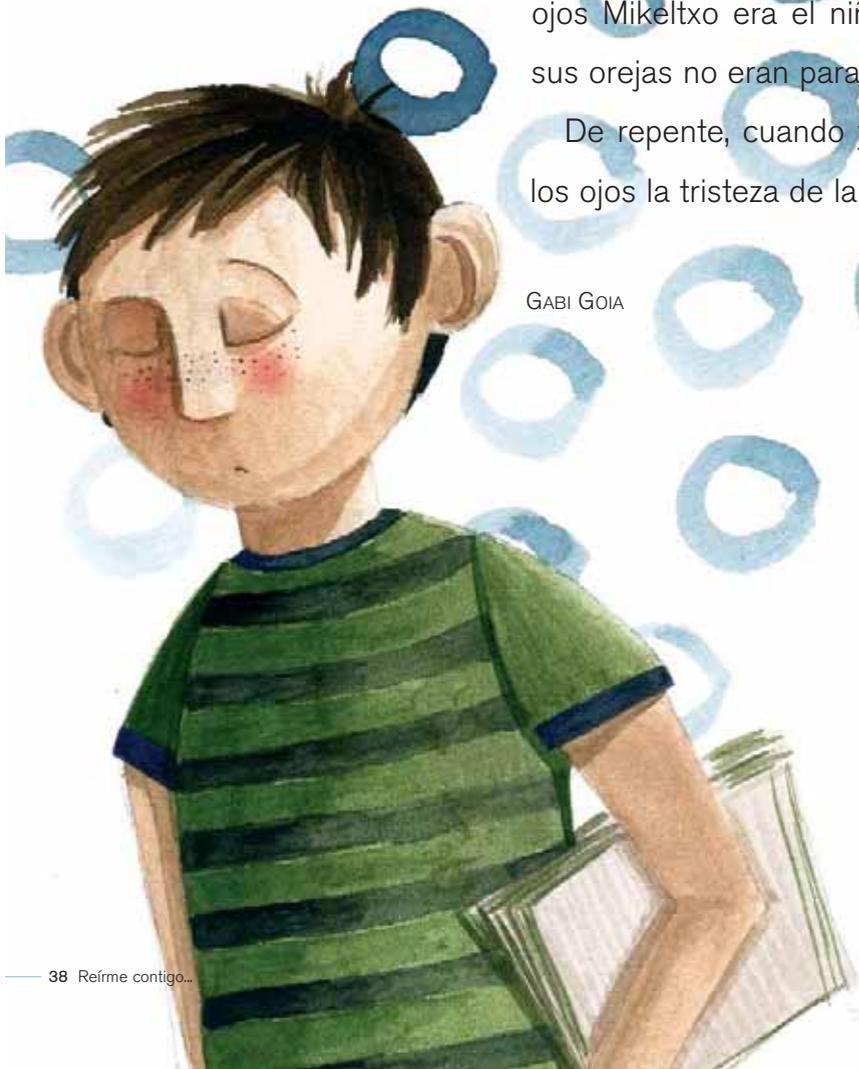
Cada vez que Mikeltxo se movía a pedir pan, Koldo y Tximo le tiraban de la oreja. Izaro, la niña más guapa de la clase, y sus amigas en los recreos se reían de él y hacían bromas a costa suya.

Mikeltxo lo guardaba todo en silencio. Su padre bastante ocupado estaba con el trabajo de la fábrica como para tonterías de esas. Contar ese tipo de cosas a su madre tampoco servía de mucho, ya que a sus

ojos Mikeltxo era el niño más guapo del mundo y sus orejas no eran para nada feas.

De repente, cuando ya se le empezó a notar en los ojos la tristeza de la desesperación...

GABI GOIA

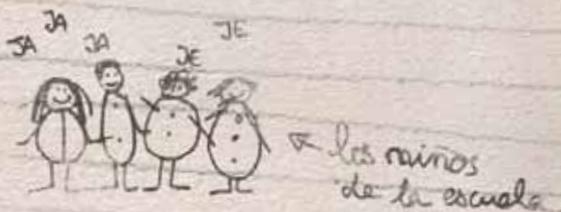


ABUELITA

Hola abuelita:

¿Qué tal está usted por allá? Ya habrá platicado con mi mamá y le habrá dicho que todo va muy bien por acá. Ella encontró trabajo en casa de una señora, cuidando a la abuela, y nosotros empezamos la escuela. Es bien linda la escuela, toda llena de libros, computadoras, pinturas, mesas y sillas. No como allá que apenas si tenemos un lapicero para escribir y un pupitre para dos.

Pero si le digo la verdad les echo terriblemente de menos. Acá hay muchas cosas pero me faltan ustedes y me faltan mis amigos.



Lo estoy pasando mal entre los niños y niñas de la escuela.

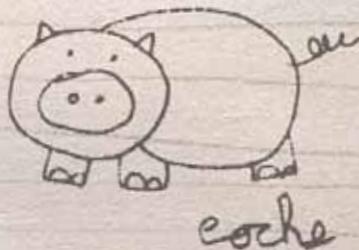
El primer día que entramos en la escuela, todos se me acercaban y querían jugar conmigo y así siguieron durante las primeras semanas. Yo también me esforzaba en ser amable y conocerles. Pero, aunque lo intenté, no era fácil. Aunque hablamos el mismo idioma hay muchas palabras distintas y cuando yo digo alguna palabra que no conocen o que ellos utilizan de forma diferente se me ríen. Y a mí no me gusta que se me ríen. A mí me gusta mucho reír, ya lo sabe usted, pero me gusta

reír con los demás, no reírme de los demás.

Acá, en cambio, les gusta mucho reírse de mí.

Y yo lo paso muy mal.

Fíjese que al principio hablaba y reía mucho y cada vez lo hago menos, por miedo a que se ríen de mí.





Desde que les dije que allá al cerdo le decimos coche, me dicen que parezco un coche cada vez que me quito los mocos con la manga de la chaqueta. Usted ya sabe que allá así nos quitamos los mocos, pero acá no, acá hay que utilizar un pañuelo, un trozo de tela que

llevan en el pantalón y que aún lleno de mocos lo meten en el bolsillo del mismo. Yo no entiendo por qué razón es más limpio uno que se mete los mocos en el bolsillo que el que se los quita con la manga, pero así son las cosas por acá.

También se ríen de mí porque estoy un poco gordita y llevo a la escuela la comida que prepara mi mamá, tan diferente a la comida de acá. Dicen que si sigo comiendo así me pondré como una vaca.

O se ríen porque no hago las tareas y cuando las hago muchas veces me equivoco. Pero no saben que cuando vengo a casa tengo que cuidar a mi hermano pequeñito y preparar la cena, pues la mamá no regresa a casa hasta bien tarde.

Estoy contenta porque estamos toda la familia unida y cuando voy a casa me olvido de la escuela y de todos esos niños y niñas. A mí me gustaría ser su amiga, ir con ellos a la piscina, reírme con ellas... pero parece que es difícil.

Bueno abuelita, espero que no se entristezca con estas noticias pero, como no está a mi lado para escucharme y darme su consejo, le envío esta carta para que lo haga por escrito.

Un abrazo muy fuerte, de esos que solíamos darnos cuando estábamos juntas.

Elvira Leonarda ★

JOSERRA LÓPEZ

JUGANDO AL BALONCESTO

—Ana y Ainhoa, vosotras detrás, que sois bajitas y no meteréis ni de palo. Leire, tú a mi lado por ser mi mejor amiga. Laura en el centro, que eres algo mejor que esas. Andrea también en el centro ¿vale? Hoy al menos ganaremos a los chicos, si no se repite lo de ayer... Fue ridículo... Para eso Leire y yo no jugamos ¿entendéis? Y si no jugamos nosotras, vosotras tampoco.

Maider había hablado. Ainhoa y Ana intercambiaron una lúgubre mirada antes de ocupar sus respectivas posiciones. Laura, algo más segura de sí misma, esbozando una media sonrisa, intercambió un gesto de complacencia con Andrea. Leire, en cambio, solo tenía ojos para Maider, a quien miraba obnubilada. Maider era la más guay de todo 5º A: era tan alta y guapa, tan fría, con su pelo tan rubio... Los chicos le hacían caso, su ropa era sexy, imponía. Yo sabía que, si era su amiga, pertenecía a la élite de la clase y me daba cuenta de que la forma más eficaz de mantenerme allí era siendo la mano derecha de Maider.

Venían los chicos, con losu, el futbolista, en cabeza. Maider se acercó a él y le pasó una nota de colorines que el chico se guardó en el bolsillo.

—Maider, creo que te has olvidado de mí. ¿Dónde me pongo?



Itziar era tonta, era obvio que no había sido olvidada involuntariamente y, además, había molestado a Maider cuando hablaba con losu... Ésta le dirigió una mirada glacial... y lo peor era que ella seguía expectante, con sus grandes e inocentes ojos abiertos de par en par, trasluciendo su estúpida inocencia.

—Tú no juegas.

Fueron tres simples pero contundentes palabras. Acto seguido, Maider le dio la espalda y empezamos a jugar, como si nada hubiera pasado. Itziar nos miraba con los ojos como platos, fijamente. Nunca se me borrará esa mirada... y, sin embargo, no le ayudé, nadie le ayudó... ni con lo del equipo de baloncesto, ni con lo de la coreografía en grupo... con nada.

Itziar tiró aquella inocencia tan única a la basura, se hizo amiga de las chicas de sexto y no tardó mucho en dominarlas, en echar a la más débil de ellas. Dicen que llegó a ser peor que Maider.

Hace unos días la vi, y me pregunte qué hubiera sido de ella si alguna de nosotras hubiese jugado con ella. ★

ANE GONZÁLEZ

LA CÁRCEL DE LOS LIBROS

Querida Gabriela:

Recuerdo mi primer día en el nuevo colegio. Era una cálida mañana de septiembre, como las de junio, cuando iba a acabar 5° curso en el cole de mi barrio.

A pesar de seguir viviendo en la misma casa, mi familia decidió cambiarme de colegio. Decían que mis compañeros no me entendían: yo era muy inteligente y pensaba que la inteligencia era una suerte, un regalo, una virtud; sin embargo, a mí sólo me causó disgustos. Cuando el profe me devolvía un ejercicio con un diez o cuando respondía con éxito a las preguntas de clase, yo observaba en mis compañeros miraditas cómplices, comentarios y cuchicheos. Luego, en el patio y en la calle se burlaban de mis orejas, de mis gafas, de mi torpe forma de andar. Yo veía a otros compañeros que también tenían defectos físicos, pero me eligieron a mí. Pensé que la elección se debía a mi inteligencia y no lo podía entender.

Aquella cálida mañana de septiembre acudía yo a un nuevo lugar, un colegio nuevo donde esperaba que todo fuera distinto. Al entrar en clase de 6° A, pasaste lista y nos pediste que contáramos brevemente cómo habíamos pasado el verano. Casi todos los compañeros se conocían desde los tres años, eran amigos y muchos de ellos habían pasado el verano juntos.

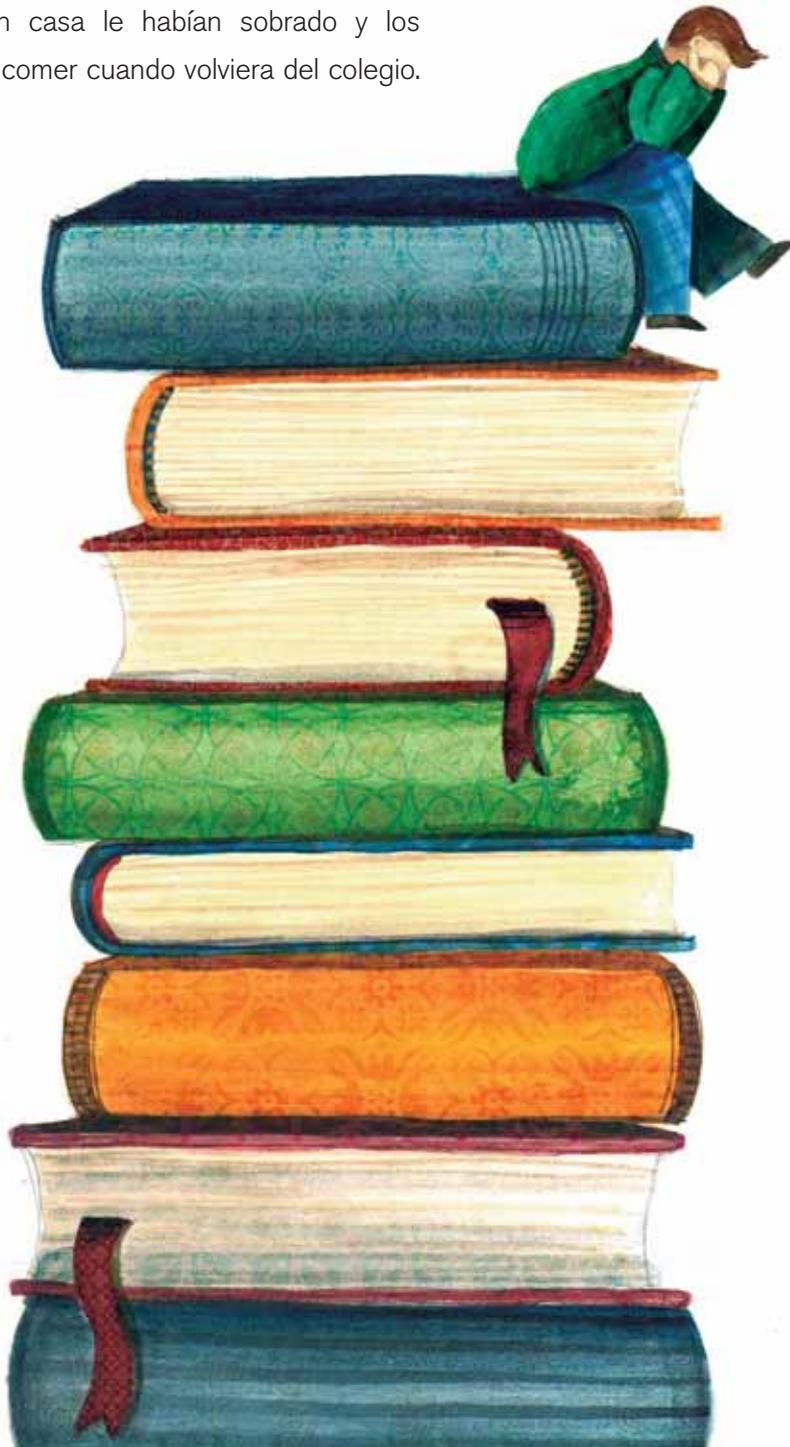
—Yo me llamo Héctor, soy nuevo y lo más importante de mis vacaciones ha sido la ilusión que me hacía este día —intervine con sinceridad.

—¡Qué cutre! —se oyó una voz a la que tú no respondiste. Yo tampoco lo hice, no sabía qué decir;



pero pensé “vaya, ya me he colado otra vez”. Permanecí las dos o tres primeras semanas sin decir nada. Todos me miraban, pero nadie se me acercaba.

Una mañana (creo que ya era octubre), Tomás llevó a clase caramelos porque era su cumpleaños: dos para cada uno; pero no había contado conmigo, por lo visto, yo no existía aún para él. No sé si recordarás, Gabriela, que pediste a Tomás que me diera los suyos porque seguro que en casa le habían sobrado y los podría comer cuando volviera del colegio.



Tomás obedeció y me dio los caramelos con una cara que recuerdo como si la tuviera ahora delante: rojo, con los labios apretados y el ceño fruncido, me tiró con desprecio los caramelos encima de mi mesa.

Si en el cole anterior era Dumbo o Espantapájaros, ahora era Robacaramelos, así que me escondían pinturas, estuches; a veces, incluso la mochila.

Yo entendía el enfado de Tomás, pero no que durara tanto su reacción, ni que chicos y chicas lo apoyaran.

—Tomás —me acerqué.

—Déjame en paz, listo —me cortó él, volviéndome la espalda. Los demás se rieron.

Terminé sexto con muy buenas notas, pero solo. En la calle tampoco tenía amigos. Normalmente los amigos de mis compañeros eran los propios compañeros. Pero yo...

Cuando entré en el instituto, decidí no destacarme por nada y dedicarme sólo a estudiar. No iba a permitir que me marginaran y la única forma que se me ocurría para impedirlo era marginarme yo. Pasé los seis años de Secundaria de los libros del colegio a los libros de casa. Estudiaba, leía, leía y estudiaba. Los personajes de los libros me hacían bien, no podían meterse conmigo y me decían cosas que me iban construyendo sin hacerme daño.

Me he acostumbrado a la soledad, pero me duele, porque los libros me rodean como una cárcel de papel.

Ahora, nada más obtener el título de medicina, he conseguido mi primer trabajo en el centro de salud del barrio. Me muero de miedo porque sé que la primera persona a la que me toque atender se va a reír de mí.

Te escribo a ti, Gabriela, porque fuiste la única profesora que me miró a los ojos.

Un saludo.

Héctor ★

LEONOR PÉREZ

